



**XI Encuentro entre mujeres activistas
y líderes de la sociedad civil**

**Economía feminista,
modelos de desarrollo y alternativas
emancipatorias desde las mujeres**

HOTEL LOS ALPES, SAN BERNARDINO 2 Y 3 DE DICIEMBRE DE 2017

Pronunciamento del XI Encuentro entre mujeres activistas y líderes de la sociedad civil
Emancipadas y autónomas, en resistencia a la dominación, por una vida sustentable y feliz
“No queremos un pedazo de la torta, queremos cambiar la receta”

San Bernardino 2 y 3 de diciembre de 2017

Mujeres activistas y líderes de organizaciones sociales campesinas, de trabajadoras, cooperativistas, indígenas, estudiantes, urbanas y rurales, mujeres viviendo con VIH, mujeres lesbianas, mujeres trans, de toda la diversidad sexual, de distintas generaciones y procedencias, de diversos feminismos, reunidas en San Bernardino los días 2 y 3 de diciembre de 2017:

DENUNCIAMOS:

La consolidación en nuestro país de un modelo de desarrollo capitalista neoliberal, concentrador de riquezas, depredador, excluyente, patriarcal, biocida y ecocida, que produce muerte porque envenena nuestros suelos, nuestros arroyos y ríos y nuestro aire con el uso de agrotóxicos, con la expansión de la frontera sojera, con la deforestación, con la extracción sin límites de nuestros bienes naturales y desvalorizando lo que las mujeres producimos.

Este modelo nos vuelve dependientes hasta para alimentarnos, frenando la posibilidad de que produzcamos alimentos agroecológicos que nos permitan una vida saludable, y aumentando cada vez más el territorio para el agro-negocio.

Es un modelo que no permite la reproducción de la vida en condiciones dignas porque nos endeuda a través de la propaganda consumista o con proyectos mal llamados productivos, en virtud de los cuales luego nos sacan las tierras o nos esclavizan para pagar deudas.

Este modelo se apropia de todo, de nuestros cuerpos, de nuestro trabajo y hasta del ocio, nos vuelve a las mujeres objetos y mercancía, porque está basado en la acumulación de unos pocos mientras a nosotras nos explotan en trabajos precarios y mal pagados, sin seguridad social, o incluso discriminados legalmente, como es el caso de las trabajadoras domésticas remuneradas, o negándonos el derecho a elegir los trabajos que querríamos realizar, dejándonos sin alternativas. Es un modelo que no se ocupa de la importancia del cuidado ni establece políticas para ello, y por ello las mujeres nos sobrecargamos de tareas de cuidado, frecuentemente sin cuidarnos a nosotras mismas.

El modelo que impera en nuestro país impone formas únicas de vida: una sola forma de economía, un solo modelo de familia, una sola forma de ser hombre o mujer, no aceptando y discriminando a las diversidades sexuales. Y cuando no aceptamos y resistimos a esas imposiciones, nos criminalizan y persiguen desde las instituciones estatales.

Bajo este modelo el Estado se somete a los grupos conservadores y fundamentalistas religiosos, poniendo en peligro nuestros derechos, impidiendo la educación en igualdad de género y la aprobación de leyes indispensables para las mujeres y para otros sectores discriminados, como la Ley de Salud Sexual y Reproductiva y la Ley Contra Toda Forma de Discriminación, y además mutilando leyes fundamentales como la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres, de la que eliminaron la palabra género y la referencia a las mujeres trans.

Lo que sucede en nuestro país forma parte de lo que está pasando en toda nuestra región, que hoy se profundiza con el quiebre democrático en Honduras con un Estado de sitio y violaciones a los derechos humanos que avergüenzan a toda nuestra América Latina.

POR TODO ESTO DECIMOS:

Que las mujeres contestamos este modelo de desarrollo con nuestra creatividad, con nuestras manos, con nuestro trabajo, con las rupturas que a diario producimos.

Que las mujeres campesinas e indígenas nos juntamos para producir agroecológicamente, usando nuestros saberes ancestrales y nuestras cosmovisiones, construyendo en el jopoi, en la solidaridad y la reciprocidad, en la no discriminación entre nosotras ni a ningún sector de nuestra sociedad.

Que somos diversas, valoramos nuestra diversidad y somos solidarias entre nosotras, con todas nuestras luchas.

Que no queremos más explotación, más agronegocios, ni más deudas. Queremos menos trabajo y más tiempo para vivir.

Que no queremos políticas para apenas disminuir la extrema pobreza, sino políticas contra la extrema riqueza.

Que queremos más igualdad de género y menos fundamentalismo.

Que queremos una nueva organización estatal, despatriarcalizada, decolonizada y feminista.

Que ya no queremos golpes ni dictaduras en nuestra región.

Que las mujeres organizadas no nos resignamos, no nos sometemos, no nos cansamos.

EXIGIMOS A LAS INSTITUCIONES ESTATALES:

Impulsar la agricultura campesina, los mercados alternativos y otro modo de producción –agroecológico y que garantice la soberanía alimentaria.

El cumplimiento de las leyes ambientales.

El cumplimiento de los convenios internacionales y programas firmados por el Paraguay en materia de cuidados y violencia, convirtiendo las políticas públicas en políticas de Estado.

La aprobación de leyes y convenios claves para las mujeres como el Convenio 102 sobre seguridad social, la ley de salud sexual y reproductiva, la ley de identidad de género y la ley contra toda forma de discriminación, así como convenios internacionales relacionados con la biodiversidad.

La erradicación del trabajo precario y esclavizante y valorar el trabajo invisible y el trabajo de las mujeres.

Educación en sexualidad y con perspectiva de género y cese del sometimiento a los grupos fundamentalistas y anti derechos.

LLAMAMOS a nuestras compañeras y compañeros y a toda la ciudadanía paraguaya:

A construir un modelo económico productivos que valore nuestras vidas, la tierra, la naturaleza, que recupere nuestras voces, que apueste por las mujeres.

A potenciar nuestras economías, nuestras producciones, y a dejar de alimentar al capitalismo.

A fortalecer nuestras organizaciones y articulaciones y a incidir en los medios de comunicación.

A seguir formándonos y formando a las mujeres y jóvenes.

A producir y construir colectivamente con el JOPOI como horizonte.

A construir una red de defensa de la vida y de la naturaleza en todas sus dimensiones.

¡A marcar el ritmo de las luchas de construcción de un nuevo modelo de democracia!

Y A NUESTRAS HERMANAS DE LATINOAMERICA LES DECIMOS:

¡Nuestras luchas son las mismas y nos sentimos unidas!

¡Construyamos alianzas de los pueblos!

¡Solidaridad con las luchas de los pueblos indígenas latinoamericanos, mencionando especialmente a la lucha zapatista y apoyo a la compañera Marichuy!

¡No queremos dictadura en Honduras! ¡Fuerza a nuestras hermanas hondureñas!